Establecido en 1976

49 Años de Servicio

el Latino SEMANAL

Published by: VERIFIED CIRCULATION

El Latino Semanal Inc.

El Latino Semanal, Inc.

Miguel A Lavin, PUBLISHER

Mr. José R. Uzal

National Sales Manager

Sra. Olga Vazquez
561-689-2018

Relaciones Comunitarias

El Latino Publishing

Diseño Gráfico

EL Latino Enterprises
561-310-5333

Manager de Circulación

Sr. José Zamora
561-951-4983

DIRECTOR DE VENTAS

Sr. Eduardo Monzon
305-542-6233

Para Anunciarse

Tel.: (561) 310-5333

El Latino Semanal

Editado en Lake Worth, FL.
Derechos Reservados,
El Latino Semanal, INC. 2024
Www.elLatinodigital.com
1419 Shirley Court,
Lake Worth,Florida 33461

eL Latino Semanal is published weekly.
Periodicals postage paid at Lake Worth, Florida
La primera copia es Gratis, las demas cuestan $1
The fisrt copy is free, additional copies are at $1

La Oración de protección

La Luz de Dios me Rodea; el amor de Dios me envuelve; el poder de Dios me protege; la presencia de Dios vela por mí. ¡Dondequiera que estoy, está Dios!

Kast vence en Chile y la extrema derecha alcanza la presidencia por primera vez en democracia

José Antonio Kast da un discurso a sus seguidores en Santiago, este pasado domingo.

el Latino Semanal

Chile ha elegido este domingo a su futuro presidente: José Antonio Kast, abogado de 59 años, líder del Partido Republicano, de extrema derecha, que ha obtenido un 58,1% de los votos, con el 99% escrutado. Su contrincante en esta segunda vuelta, la comunista Jeannette Jara, abogada de 51 años, candidata de la izquierda, ha alcanzado un 41,8%, el peor resultado que haya tenido el progresismo desde el retorno a la democracia en 1990. El triunfo supone la llegada del primer dirigente que no ha tomado distancia de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) a La Moneda, donde sucederá a Gabriel Boric, referente de una nueva izquierda, que dejará el cargo con 40 años. El triunfo de Kast no solo afianza el giro conservador del país, también de gran parte de América del Sur, y pone a prueba la institucionalidad de Chile en la medida en que es una incógnita el grado de brusquedad en las políticas que quiera aplicar Kast a partir del 11 de marzo.

En cualquier caso, tras asegurar su victoria, ha dado las primeras señales. La llamada telefónica con el presidente Boric fue en un tono cordial. “Va a conocer también, en algún momento, lo que significa la soledad del poder”, le dijo el izquierdista. El republicano, en tanto, agradeció el llamado, lo invitó a “una transición muy ordenada” y le pidió “contar con sus opiniones” a partir del 11 de marzo. Luego, desde su primer mitin, en la comuna de Las Condes, Kast en un tono conciliador valoró a su contendora Jara (“le reconozco el coraje”) y dijo que había gente buena y mala tanto en la derecha como en la izquierda. “Chile no avanza dividido”, aseguró.

Jara, antes, había reconocido rápidamente la derrota: “La democracia habló fuerte y claro. Me acabo de comunicar con el presidente electo José Antonio Kast para desearle éxito por el bien de Chile”, escribió la candidata de la izquierda, que llamó a Kast para felicitarlo. Boric, desde el Palacio de La Moneda, arropado de la ministra portavoz, Camila Vallejo, y del ministro del Interior, Álvaro Elizalde, luego de llamar a Kast entregó un mensaje a la nación, donde animó a su sucesor a tender puentes.

El presidente electo chileno, que ha ganado de la mano de los otros dos sectores importantes de la derecha -la histórica y la ultra del Partido Libertario-, y lo ha hecho holgadamente, como preveían las encuestas, con unos 16 puntos de distancia frente a Jara. Ha prometido orden y seguridad ante las principales preocupaciones de los chilenos, la delincuencia y la migración irregular.

El resultado de las elecciones constata que Chile ya no se explica según los bandos del plebiscito de 1988, cuando en las urnas los chilenos rechazaron la continuidad de Pinochet. El país andino ha dejado atrás la división entre el Sí y el No de aquel referéndum, es decir, entre dictadura y democracia, victimarios y víctimas, que ha ordenado el mapa político chileno en los últimos 35 años. Hoy en día, Chile se entiende mejor según los bandos que dejó el estallido social de octubre de 2019 y el primer intento de cambiar la Constitución, que fue rechazado en septiembre de 2022 por un 62% contra un 38%: restauración y refundación, que era lo que buscó la izquierda empujada por sectores radicales. Fue un golpe irrecuperable para el Gobierno de Boric que iniciaba su primer año de mandato.

Es la primera vez que llegará a La Moneda un presidente de extrema derecha, nostálgico del pinochetismo. Desde el retorno a la democracia, en dos ocasiones gobernó el derechista Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018-2022), pero era un rara avis en su sector político: había votado por el No a Pinochet en el plebiscito de 1988, venía de una familia democristiana -que en Chile estaba identificada con la centroizquierda- y gozaba de libertad frente a los grupos económicos porque el mismo Piñera era un millonario, aunque de primera generación. En sus gobiernos dio pasos importantes, como cuando habló de “los cómplices pasivos” de la dictadura, en referencia a los civiles que apoyaron el régimen, lo que provocó un terremoto político entre sus aliados.

Kast, en cambio, participó apoyando la opción Sí de aquel plebiscito y durante su vida pública -fue por 16 años diputado del partido de la formación doctrinaria UDI, de la derecha histórica- no ha roto con el régimen de Pinochet: defiende la dictadura (en 2017 dijo que si Pinochet estuviera vivo votaría por él, aunque en 2021 aseguró que cualquier persona que haya violado los DDHH, sea militar o no, no contaba con su respaldo). En esta campaña, su tercer intento, optó por no enfocarse ni en el pasado reciente ni en sus posiciones contrarias al aborto, el matrimonio igualitario o en iniciativas que presentó en el pasado como la eliminación del Ministerio de la Mujer. Ha prometido concentrarse en un Gobierno de emergencia.

Llega al poder por cuatro años, hasta marzo de 2030, con la promesa de orden y seguridad, en una sociedad que está preocupada por el aumento de los homicidios -la tasa ha subido al doble en los últimos 10 años, aunque sigue por debajo de la mayoría de los países de Latinoamérica- y nuevos tipos de delitos. Chile es el sexto país del mundo con más miedo, según el reporte global de seguridad 2025 de Gallup. La ciudadanía tiene más temor que en todos los países latinoamericanos (salvo Ecuador), aunque la mayoría de estos países tienen niveles más altos de inseguridad.